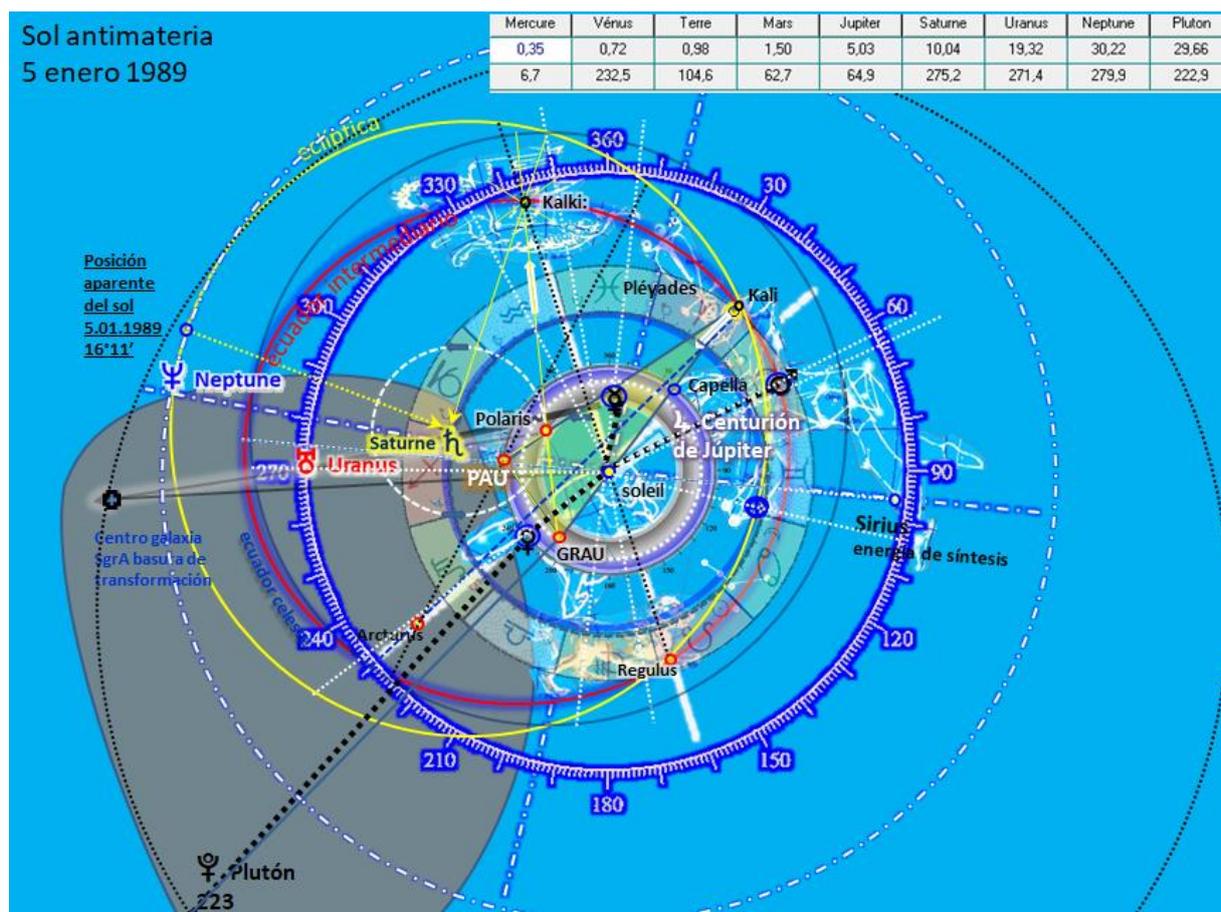


# La gran transición de la humanidad vista por la nueva ASTRONOMOLOGÍA

## Parte 5 B: Los eventos mayores de la Gran Transición

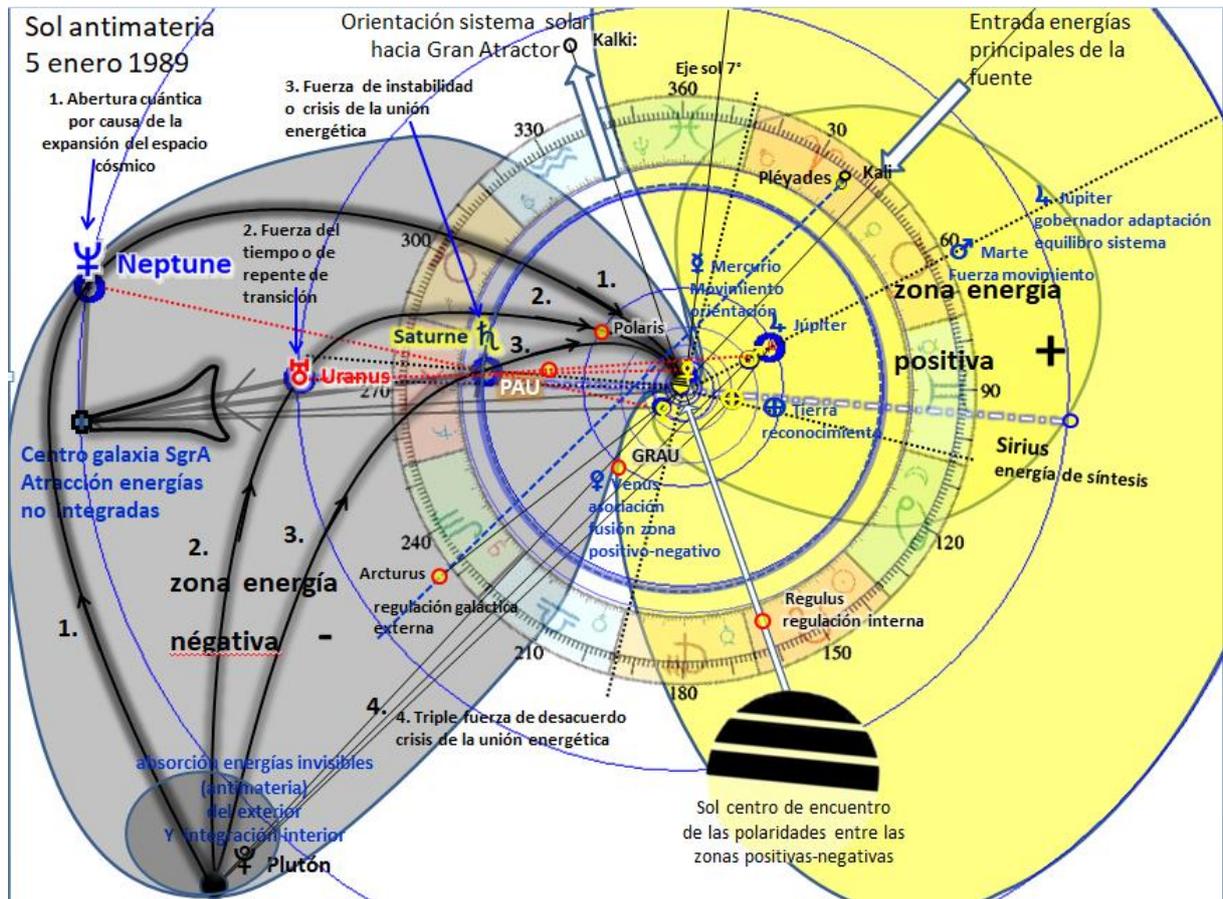
**B/I. El terremoto de Armenia del 9 de diciembre de 1988.** El hecho es 27 días anterior al siguiente. Condujo a la apertura de las fronteras de Rusia y al hundimiento de la división entre comunismo y capitalismo. Ha allanado el camino a largo y difícil proceso hacia la liberación de las diferentes formas de imperialismo individualista. La esperanza de un mundo nuevo en un nuevo cielo es el desbloqueo de la puerta de la solidaridad basada en relaciones más justas. Es como el ajuste de la tierra a su ambiente cósmico. Los planetas superiores se encuentran en este momento en la dirección del agujero negro de la galaxia que absorbe lo que es objeto de abandono.

**B/ II. La absorción de la antimateria, que nos parecía materia oscura, por el sol el 5 de enero de 1989 a 8HL,** de la que fuimos testigos al ser advertido por vía supra-natural. Este fenómeno desencadenó el último período preliminar del fin del ciclo solar de casi 13.000 años, que simbólicamente, como el fin de las estaciones, terminó el 21 de diciembre de 2012. Es la última preparación de la Gran Transición hacia un nuevo mundo en un nuevo cielo. Si la luz solar cambia, entre otras al nivel de su polaridad, y la radiación cósmica es más fuerte, en todas partes las nuevas fuerzas, primero invisibles, empiezan a actuar. Una avalancha de información se libera y provoca confusión. ¿Dónde está la verdad? ¿Qué es real?



Como se explica en la parte 2, este fenómeno nos ha inspirado a determinar el lugar más real del sol en el cielo y a buscar una explicación astronómica más racional de este fenómeno. Así, los movimientos de los planetas en la eclíptica desaparecen y se convierten en movimientos alrededor del sol que encuentra su lugar más real entre los centros Kalki (Pléyades y GRAU). De ahí se deduce que el fenó-

meno de la precesión también está relacionado como un efecto diferencial al movimiento cíclico del sol alrededor de un eje que baja de las Pléyades hacia el centro GRAU de la Osa Mayor. Es en este nivel donde se encuentra el cinturón de fotones (fotón belt) que nuestro sistema solar atraviesa alrededor de 13 mil años o cada mitad de ciclo pléyadiano de 25.800 años, es decir cada vez que pasa por el signo de Acuario o León. Este movimiento del sol parece en un mapa insignificante. Así parece mejor ajustar la dirección del zodiaco según la precesión (1° por 72 años). Representamos aquí el mismo mapa, pero con una mención de las corrientes y concentraciones energéticas.



Vemos dos grandes áreas de energías que se encuentran en el ecuador del sol. La zona, cargada más bien directamente de energías cósmicas, reúne por un lado, en relación con el centro de la galaxia, los planetas mayores, Neptuno, Urano y Saturno, pero también Venus (energía de fusión, síntesis), y por el otro lado Plutón. Este planeta se encontraba en ese momento en el límite de las influencias de las energías de Libra. Marcaba el fin del ciclo pléyadiano del sol. Venus, situada a 10° de Plutón, reforzaba esta situación debido a la influencia de las energías de transformación (por destrucción o disociación) del Escorpión y a la influencia de las ondas de regulación cósmica de Arcturus. Estos dos planetas hacían contrapeso de recepción a la entrada de las energías de la fuente (Kali) al otro lado del sol. Así, Plutón pareció enviar, en un momento crítico de la expansión local del universo, ondas de energías invisibles hacia el sol a través de los tres planetas superiores rodeando de Venus, aunque estimulada por ella. Es como un reacción de triple movimiento de tensión con Venus, Marte y la Tierra. Provocaba una apertura tridimensional de espacio-tiempo-intensidad que creó un movimiento de vacío triple en forma de tres bandas de antimateria que se absorbieron por el sol en su ecuador. A este nivel, la zona de energía negativa tuvo que encontrar las energías visibles desde la fuente, más directamente cargadas por el sol hacia el centro de Kali (Pléyades). Este movimiento parece ser re-

forzado por la posición de los otros planetas: Mercurio (orientación), la alineación de Marte (fuerza) y Júpiter (equilibrio). Se trata, sin duda, de una coincidencia inteligente de diferentes fuerzas.

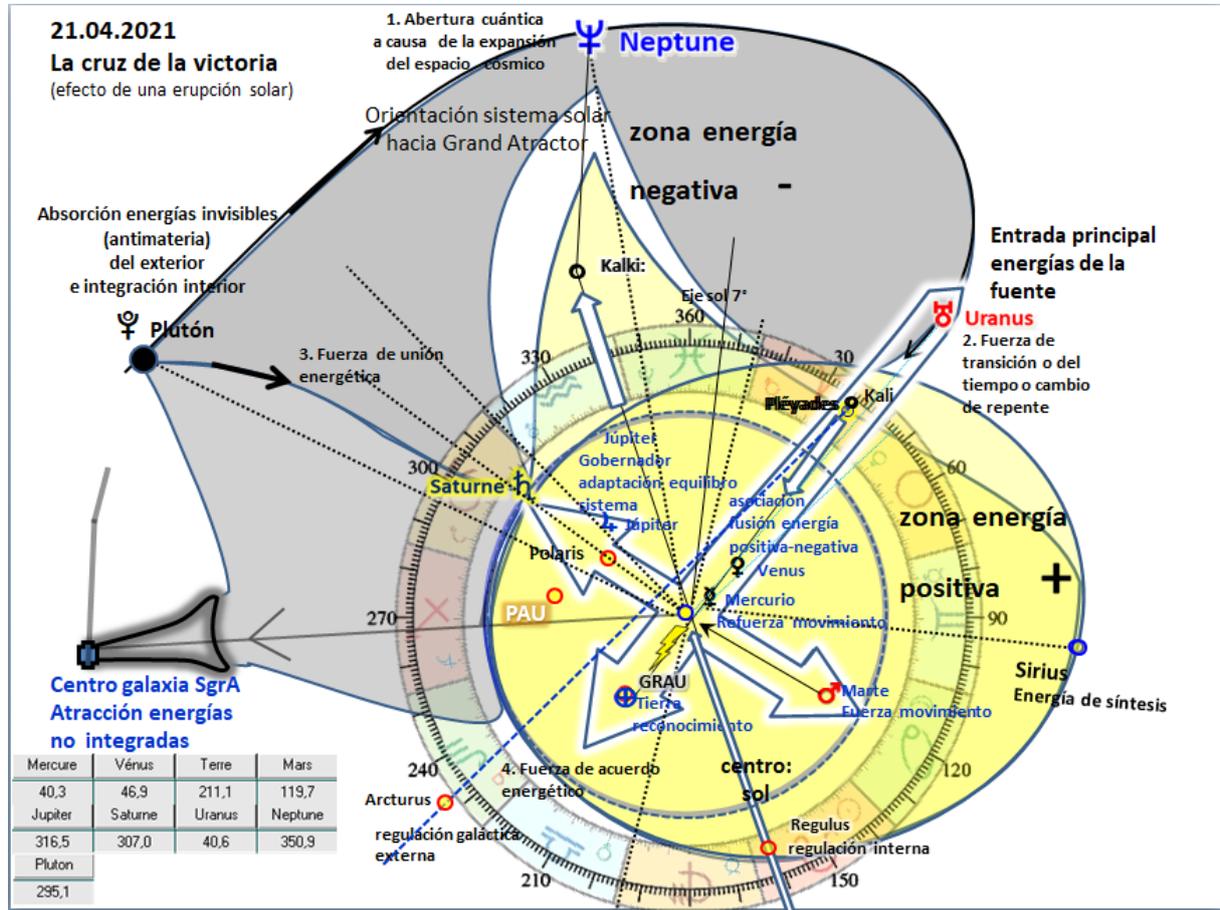
Desde 1989 se han producido todo tipo de problemas imprevistos, que se acumulan y se interconectan. El cambio climático se está intensificando más allá de las previsiones, lo que pujaba a fijar su causa exclusivamente a la acción humana, a pesar de los cambios en el entorno cósmico. Todo ello provoca una serie de nuevas crisis y conflictos. Están impulsando progresivamente a plantear la cuestión de nuestro sobrevivir en el marco de lo que es el sentido fundamental de la vida y su evolución, tanto en su totalidad como en sus distintos aspectos. La aceleración de los acontecimientos y la inminencia de amenazas mayores se hacen sentir cada vez más. Cortados de realidades más profundas, ansiedad, incertidumbre y miedo se instalan en muchas mentes humanas gracias a los medios de comunicación y especialmente las redes sociales. Sin embargo, como con un rompecabezas, en la masa de los trocitos, un plan subyacente vincula su coherencia, aún muy invisible. Su comprensión y la escala de sus diferentes elementos se hacen visto a medida que se ensamblan mediante las experiencias y un trabajo de síntesis.

Este clima de perturbación e incertidumbre lleva a muchas personas a buscar y comprender más profundo y más ampliamente un sentido más coherente de la vida. Crea sensibilidad para la realidad del Gran Plan que evoluciona cíclicamente a través de grandes transiciones, como ocurre en estos tiempos. En efecto, los cambios en la vida humana se inscriben en un marco más amplio. La aceleración impredecible del calentamiento global también forma parte de los cambios en el entorno cósmico, junto a la acción irrespetuosa del ser humano. Así que la ciencia debería plantear la cuestión del calentamiento global también en nuestras relaciones globales con nuestro entorno celeste. Así, la acción humana también se inspira en la evolución de las energías cósmicas.

**B/III. El rayo de luz (flash solar - 21.06.2021) que evocaría la cruz de la victoria:** Tras los cambios del sol en el contexto del final de su actual ciclo pléyadiano, una erupción solar mayor debería manifestarse para marcar un momento decisivo de la Gran Transición. Así que fuimos a buscar por medio de la astronomología indicios de la probabilidad de tal evento, del que también habla el Nasa. Este tipo de erupción solar nos pareció más probable alrededor del 21 de abril de 2021 para evocar la victoria de la luz sobre las tinieblas de la inconsciencia y la ceguera tridimensional en nuestro mundo. Esta fecha nos estaba transmitida como fecha significativa sin más.

Construyendo el mapa desde esta perspectiva, el 21 de abril de 2021, cerca del amanecer, encontramos una configuración planetaria bastante curiosa. Parece aparecer una cruz de energía positiva (o luminosa) en el cielo que se mueve de este a oeste. Plutón, planeta del ciclo de vida y muerte, se encontrará en las energías de Capricornio para estimular las energías de regeneración. La transmitirá a través de Saturno (fuerza de unión en el espacio bajo la influencia de las mismas energías) y Neptuno (fuerza de abertura en dirección de la unión cósmica (vía Piscis), haciendo la conexión con la era que se termina) a Urano para coincidir con su fuerza impredecible y temporal, así como con la energía que entra de las fuentes cósmicas. Es como un cortocircuito dirigido al sol, reforzado por la fuerza de fusión de Venus y orientado por Mercurio para ser reconocido por la Tierra que se encuentra en oposición. Por un lado, esta energía se estira por la fuerza positiva y armoniosa de Júpiter (vía Polaris) tocando las energías de solidaridad de Acuario y por el otro lado por la fuerza del movimiento masiva de Marte que alimenta positivamente la conciencia colectiva, cuestionando la credibilidad del viejo orden dominado por las energías de la inconsciencia de la masa, característico por las energías de Cáncer.

La cruz en el mapa aparece como activando el núcleo de una lengua de fuego en ascenso. El simbolismo espiritual evoca una iluminación del alma del mundo que necesita urgentemente un cambio de orientación para poder actuarse según el plan de evolución. Pensamos que este evento puede ser considerado como una advertencia para el evento mayor que puede seguir dos meses después. En realidad, la cruz parece ser la aparición del despliegue de la ascensión del cuerpo de unión, el Merkabah, de nuestro sistema solar. Esta visibilidad parece excepcional pero muy significativa como señal decisiva del cambio total de nuestro mundo en una nueva energía de luz.

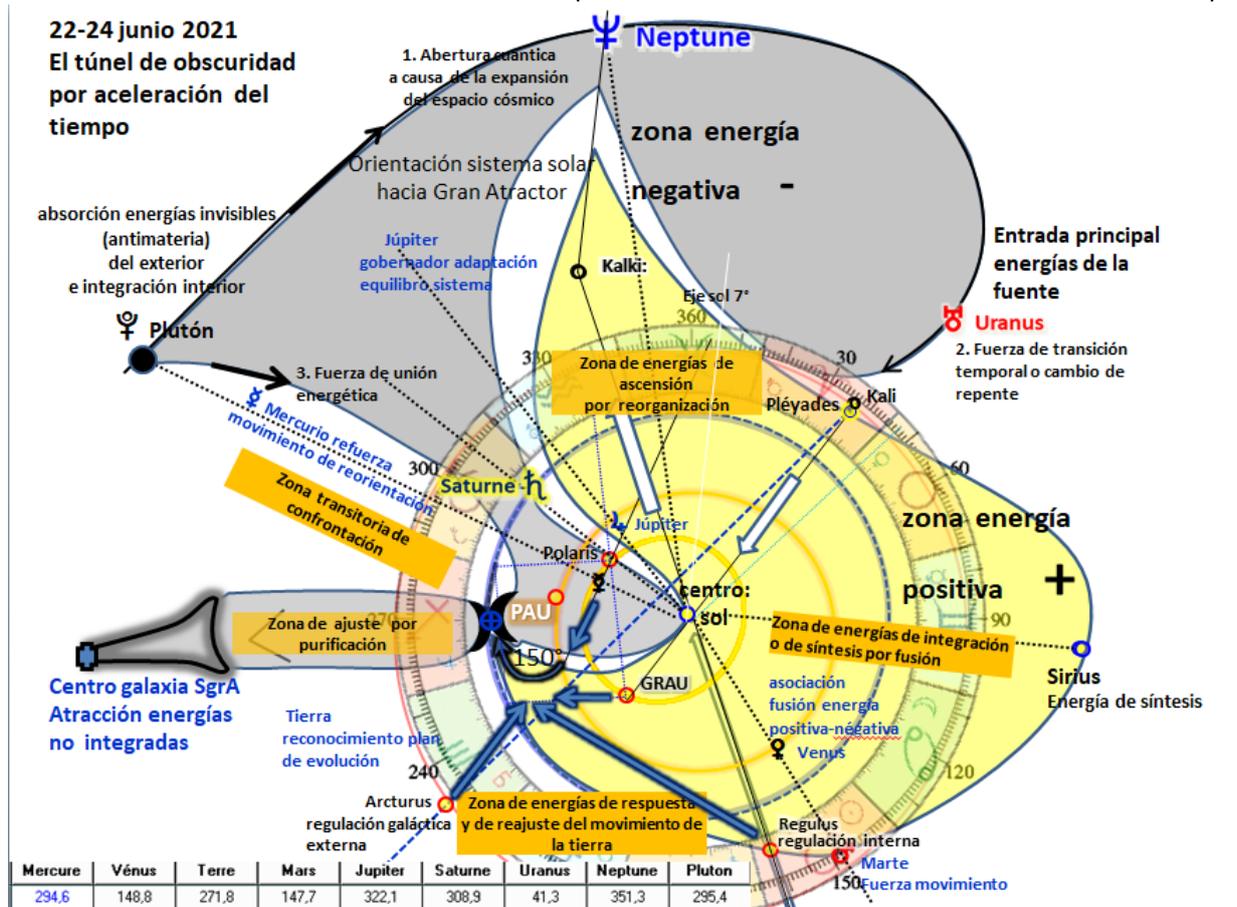


Si todo fenómeno es en realidad el resultado de un potencial cuántico de una unidad inteligente ilimitada, debemos considerarlo como la transmisión de información en forma de energía de luz positiva que cambia las condiciones vividas hasta ese momento. Una erupción solar es por excelencia un firme y puro señal informativo, sabiendo que la iluminación de la materia (como nuestro cerebro) provoca un salto en nuestra conciencia. Una erupción solar provoca una especie de viruela de luz que influye en el desarrollo de la vida en la tierra. Significa en sí mismo un cambio en la relación de unión de nuestro mundo con las fuentes de vida más allá del sol, a la imagen de un impulso carismático del corazón, estimulado por nuestra alma más allá de nuestro cuerpo. El sol actúa y reacciona como la tierra, como manifestación de una evolución experimental de una posibilidad inteligente de la energía superior y universal de la fuente. Así, al iluminar a uno mismo a través de sus manifestaciones, la inteligencia de la fuente se reconoce en todo que ha almacenado suficientemente de energía de iluminación para liberar la memoria y reconocer el principio del origen de sí mismo. En la evolución cíclica de nuestro sistema solar se trata, pues, de un fenómeno o de una señal de reconexión con la inteligencia de la fuente para dar a su plan de evolución más sentido, más entendimiento a través de una nueva alianza de unión.

Como señal decisiva de un final de ciclo y el comienzo de un nuevo ciclo, este flujo de luz debería influir positivamente en la visión del pensamiento humano actual. No olvidemos que la materia y el espíritu forman dos polos de una misma realidad de variaciones de luz de energía. Aparte del fenómeno físico, la manifestación de una luz fuerte en el cielo debería entenderse sin duda como una señal de una fuerza superior que inicia un nuevo estadio en el proceso de la evolución de la tierra y la vida que contiene. La Biblia escribe: "Como el brillo brilla a través del cielo de este a oeste..." (Mateo 24: 27). Si las profecías hablan de este fenómeno, no hay que pasar por alto. Se trata sin duda de una elevación o ascensión de la tierra en forma de sacralización que incluye el sacrificar de lo que no está adaptado para hacer este salto cuántico.

Los ancianos conocían el significado de estos fenómenos como el paso de las varillas de energía que tenían un efecto de aumento de energía en el cuerpo (Kundalini) llevando como efecto un cambio de visión o de conciencia. La adoración de la luz del sol era una manera de evocar este misterio de la ascensión humana que ocurre invisiblemente. No entendido se ha interpretado como estando dependiente del sol en lugar de considerar su luz como teniendo una fuente más profunda.

**B/IV. El paso por el túnel de aceleración del tiempo (22 a 24 de junio de 2021)** (probablemente cerca 72H). Sería el ajuste de la evolución de la tierra y el sistema solar a su entorno cósmico. Sobre todo, la tierra recuperaría de esta manera la ralentización de su evolución y de su vibración, que permitieron entrar más en los secretos de la materia densa. Esta ralentización se habría producido hace unos 13.000 años, lo que se llama el desdoblamiento del tiempo, del espacio y de la fuerza cósmica (Garnier Malet).



Hemos estudiado este evento de ajuste durante mucho tiempo y lo hemos vuelto en todos los sentidos, aprovechando, entre otras cosas, las tradiciones de la sabiduría antigua y escuchando en profundidad. Evocamos aquí lo que nos ha venido a ser una fuerte posibilidad. Podría asustar más que a una persona, aunque aparentemente sería un evento más o menos cíclico y normal, que ya ha ocu-

rrido más que una vez en el pasado según las tradiciones egipcias, Heródoto y Platón sin que se conozcan los hechos exactos.

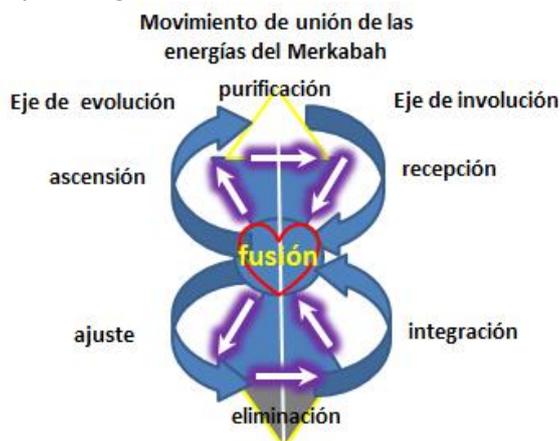
El nacimiento de un nuevo mundo en un nuevo cielo significaría, en cualquier caso, un cambio importante de las condiciones de la vida actual. El paso en un túnel de aceleración de tiempo-espacio-fuerza podría significar una gran liberación de energía del interior de la oscuridad de la materia que permita su elevación vibratoria correspondiente al salto cuántico anunciado. El paso por la oscuridad hacia la luz evoca una forma de movimiento en barrena en espiral de luz hacia arriba como una erupción solar que sobresale de una mancha negra. En verdad, todavía no sabemos mucho de este fenómeno de transformación que surge desde el interior de la materia. Pero tenemos la sensación de que los efectos serían más importantes que el evento mismo.

Básicamente, el mapa del 22-24 de junio de 2021 no es muy diferente en cuanto a la posición de los planetas superiores del mapa del 21 de abril de 2021. En 60 días sus posiciones cambian poco. En cambio, la posición de los planetas inferiores (en escala ampliada para ver mejor su papel), más rápidos, presentan otra configuración de relaciones.

En particular, hay dos posiciones que requieren atención: la alineación de las energías de regeneración de Plutón con las energías de orientación hacia la ascensión de Mercurio (en Capricornio) y la alineación ideal de las energías de fusión de Venus con la fuerza máxima de Marte (en León) para crear un movimiento de ajuste del eje de rotación de la tierra (150°). Diversos estudios nos han mostrado esta probabilidad como inscrito en el reloj de la respiración cósmica del sistema solar. Al mismo tiempo, la tierra sería absorbida por el túnel de aceleración de la zona de purificación. El conjunto se asemeja a la cabeza de una serpiente que desata su garganta del peso ciego de la tierra por la radiación de la luz que avala. Esta imagen parece referirse a la historia bíblica del paraíso perdido, cuyo retorno se prometió para el fin de los tiempos de este ciclo pasado. Observemos que la tierra estará, con el sol, orientada hacia el centro de la galaxia. La relación Neptuno (en Piscis, apertura cuántica para reunir) y Júpiter (en Acuario, adaptación fuera de las normas establecidas) muestra la situación propicia para cambios importantes e inusuales que sorprenderán al mundo.

**Después de 2021:** A partir de estos acontecimientos con el pasaje por el túnel de oscuridad, debería seguir un período de cambios intensos, efectos también de un cambio al nivel de la luna, seguido de una reorganización total de la vida como la conocemos ahora. Eso tomará varias décadas para llegar a 2089 y comenzar a dejar que el mundo evolucione cada vez más plenamente en las energías de la unión solidaria de la era de Acuario.

Todo tipo de problemas imprevistos surgirán, se acumularán y se interconectarán para deshacer el viejo orden. Provocarán una serie de crisis y conflictos necesarios e inevitables. Nos llevarán progresivamente a plantear la cuestión de nuestra sobrevivir en el marco de quién es el sentido fundamental de la vida, tanto en su totalidad como en sus distintos aspectos. Así, la ciencia planteará la cuestión del calentamiento global también en el marco de las preguntas sobre la evolución de nuestro entorno celeste. Su comprensión y la escala de sus distintos niveles se harán visto a medida que se reúnan los distintos puntos de vista en una visión del conjunto mediante un trabajo de síntesis en el que cada elemento reciba su justo lugar.



### **Conclusiones:**

Es la intensificación de este clima de perturbaciones e incertidumbre que ya está en curso, lo que nos ha llevado a buscar y comprender el gran plan de la Transición actual. En efecto, los cambios en la vida humana se inscriben en un marco más amplio. El resultado de esta investigación no es más que una necesidad profunda de la evolución de la vida. La esencia de la vida es evolución o cambio permanente y cíclico. Así que proponemos otra posibilidad evolutiva de ver nuestro mundo y su entorno. Tiende a estar un poco más cerca de una realidad de energía jerarquizada, más evolutiva, coherente y completa. **Mientras tanto, la Transición nos advierte de organizar socorro solidaria y de tomar medidas de precaución, entre otras cosas, previendo provisiones para varios días (velas, agua, alimentos...).**

El futuro sin duda ayudará a corregir algunas de estos escritos y a confirmar otros. Para algunas personas, nuestro modo de trabajar puede chocar con las ideas establecidas. Lo que sorprende es siempre una prueba de resistencias que deben ser cuestionadas. El propio desarrollo de la conciencia es abrir las diferencias de visión hacia una mayor unión que trascienda los límites de la conciencia individual.

Si estas palabras resultan ofensivas o molestas, esperamos que al menos tengan el mérito de cambiar la conciencia sobre las creencias y evidencias automáticas en el mundo. No tienen como objetivo provocar ni miedo, ni fatalidad. El único antídoto para tales reacciones es precisamente la apertura de la conciencia, única garantía de nuestra libertad de atraer la mejor decisión para hacer frente a los cambios mayores. La fatalidad y el miedo son actitudes de impotencia, provocadas por la ignorancia o la inconsciencia. Son efectos de sentirse como proyectados estando separados de una realidad de la que, sin embargo, formamos parte integrante. Se atrae así una fuerza negativa o destructiva de división que se expresa a veces en resistencia, a veces en agresividad enfrente la profunda unión que une toda la creación a todos los niveles. La energía de unión es la gran fuerza positiva y universal, la energía de amor y sabiduría que sustenta toda relación de acuerdo, armonía y bienestar en el mundo creado.

Por supuesto, el tema de la Gran Transición puede ser desarrollado más ampliamente. El objetivo no es ser completo, sino dar materia de reflexión y de aviso. La finalidad es comprender la voluntad que se expresa tras el desarrollo del plan de esta Transición con el fin de incitar a un trabajo colectivo de síntesis que une el mundo del espíritu con el de la materia. Cuando se libera el espíritu de la materia, el ser ya no es víctima, ni esclavo, sino co-creador de su destino.

